FESTEJO, ECONOMÍA Y TURISMO EN LA FIESTA DE LA VENDIMIA DE REQUENA (1948-1951)

Mª Carmen Martínez Hernández

RESUMEN: La Fiesta de la Vendimia, desde sus orígenes reúne las características que la antropología sociológica define como fiesta, además surge como una fiesta dedicada a exaltar la riqueza de su suelo, de su producción vitivinícola. Así pues, festejo y economía van de la mano desde el nacimiento de la Fiesta de la Vendimia. También se da un incipiente turismo, al menos en cuanto a la acogida de forasteros y el impacto de la imagen de Requena. Todo ello se desmenuza desde las fuentes documentales generadas por la misma Fiesta de la Vendimia, desde las páginas de *El Trullo*, revista portavoz de la Fiesta.

PALABRAS CLAVE: Fiesta de la Vendimia (Requena) / Economía / Turismo.

LA FIESTA, CONFIGURADORA SIMBÓLICA DE LA REALIDAD CON EFECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS

La Fiesta de la Vendimia surge como algo necesario para vivir en armonía en una ciudad que estaba saliendo de la posguerra[1] y como una fiesta dedicada al vino y a la vendimia. Surge, también, para exaltar la riqueza de la producción vitivinícola de Requena y su comarca, así pues, festejo y economía van de la mano desde su nacimiento. También el turismo, considerando en su más elemental acepción, está presente, pues se tenía clara conciencia de que tenían que venir forasteros y ser acogidos de modo que trasmitiesen una hermosa imagen de Requena. Vamos a ver como estos tres elementos, festejo, economía y turismo se dan en los comienzos de la Fiesta de la Vendimia, y lo vamos a hacer de mano de su portavoz, *El Trullo*.

La Fiesta de la Vendimia reúne las características que, desde la antropología sociológica, vienen a definir la fiesta. Es un hecho social total, su celebración es cíclica, dado que se celebra todos los años, y en ella tiene cabida lo ritual y lo simbólico, marca el calendario y demarca el espacio. Se opone al tiempo ordinario y a la vida cotidiana y establece una paradójica y contradictoria oposición entre la ceremonia y lo lúdico,

1 Son palabras de dos de sus fundadores Pablo Cano y Alfonso Gil, en "La fiesta de la Vendimia y sus fundadores". *El Trullo*, diciembre 1996, 2 p.

la celebración y la rutina, la institucionalización y lo espontáneo, la transgresión y el orden, lo público y lo individual. Toda fiesta tiene sus rituales, una serie de prácticas que siguen un orden prescrito, de acciones de valor simbólico, ceremonias que revisten gran aparato y solemnidad. Grupos específicos o agregados sociales actúan como agentes del ritual festivo que contribuyen, mediante la exaltación de identidades y religaciones, a la toma de conciencia y a la creación de identidad colectiva. "La fiesta, mediante la eficacia de la acción ritual, está dotada de ese poder configurador de la realidad, y no por simbólica deja de tener efectos sociales, económicos y políticos" (Homobono Martínez, 2004, 34).

Es una fiesta popular, surge del pueblo y para el pueblo, pero también tiene rasgos de fiesta institucionalizada de carácter profano, dado que contó, desde el primer momento, con el apoyo del Ayuntamiento, si bien surgió desde los propios habitantes, no desde el poder local. Este tipo de fiestas institucionalizadas de carácter laico son como un evento generador de identidad en el plano local, municipal o comarcal, dado por el carácter temático del evento, "la vendimia", el cual se organiza en torno a una actividad agrícola-industrial característica de la zona (Martínez García, 2012, 124).

1948. ARRABAL PRESENTA LA FIESTA DE LA VENDIMIA

Los días 18 y 19 de septiembre de 1948 se celebró en Requena una Fiesta de la Vendimia. Siguiendo el díptico publicitario, estaba presentada por "Arrabal", y el programa de festejos anunciaba, para el sábado 18, bailes, concurso de uvas, baile de racimo con sorpresas, y para el domingo 19, un fantástico baile y la proclamación de Reina de la Vendimia 1948 y sus damas de honor, a las que se les impondría sus respectivas bandas y obsequiaría con ramos de flores.

El "Grupo Arrabal"[2] había surgido, en la Requena de mediada la década de los cuarenta, en 1944, dinamizando la vida lúdico cultural de la ciudad. Hoy se considera que este grupo, estos "ilustres vecinos", "constituyeron la raíz y fundamento de nuestra Fiesta de la Vendimia en el año 1948". Popularmente se les conoce como "los siete magníficos" y fueron: Pablo Cano García, Manuel García Gómez, Alfonso Gil Iranzo, Antonio Molina Plaza, Pascual Ortiz Sánchez, Francisco Sánchez Roda y Antonio Villanueva García (Yeves Descalzo, 2001). Todos trabajadores de la Requena de posguerra, pero sobre todo, "soñadores temerarios", que iniciaron lo que parecía una misión imposible en aquella época, la de "unir voluntades a los efectos de encontrar un punto de partida que lograse siquiera iniciar el proceso para llegar a la cuestión de una sociedad amenazada por la apatía y la incomprensión" (Sánchez Sánchez, 2013). Junto a éstos, considerados los fundadores, hubo una serie de esforzados requenenses que fueron, también constituyentes del Grupo (Martínez Roda, 2008, 104-105),

2 El nombre de Arrabal aparecía en la Verbena de la Glorieta, celebrada el 19 de agosto de 1944, como "símbolo y principio de prometedoras esperanzas artísticas", "365 días...", *Arrabal*, 18 agosto 1945, p. 1. En aquella primera noche, sobre el marco brillante y florido del Parque, se fundió el corazón y el sentir de unos cuantos quijotes", "Verbena", *Arrabal*, agosto 1946, p. 1.

intelectuales, artistas, funcionarios, músicos y algunas mujeres (Martínez Hernández, 2016 y 2017).

Merece recogerse las palabras dichas, por algunos de ellos, cincuenta años después, sobre aquel proyecto inicial. Pablo Cano, recordaba en 1996, que: "Fue en una reunión en el café de Cecilio Armero, el que había en la plaza de España, allí estábamos los siete y decidimos que había que hacer algo para aliviar Requena. Se pasaba mal, hacía poco que había finalizado la guerra y se hacía necesario el hermanarnos y vivir en armonía. La idea nos rondaba ya una temporada, le pusimos mucha ilusión y creo sinceramente que lo conseguimos". Y Alfonso Gil, otro de los fundadores añadía: "la carencia económica de aquellos años, no hizo que nuestro entusiasmo se viera mermado, es más, tuvimos que aunar nuestro esfuerzo personal, para el objetivo principal. Requena -continua- era vitivinícola por excelencia y ¿qué mejor que hacer una fiesta dedicada al vino y a la vendimia? Los objetivos sin duda se han cumplido y de nuestros planteamientos iniciales aún se conserva lo esencial todo lo que hace característica a esta fiesta"[3]. Aquella idea surgida de un grupo, para hermanar al pueblo, enraizó rápida y profundamente en el ánimo de los requenenses y alcanzó una gran participación popular.

1949. APARICIÓN DE *EL TRULLO*: FESTEJOS Y EXALTACIÓN DE LA RIQUEZA DEL SUELO

El 1 de mayo de 1949 se editaba una publicación de cuatro hojas, en papel periódico, denominado *El Trullo*, "Portavoz de la Fiesta de la Vendimia", si bien en enero de 1950 se subtituló "Hoja divulgadora de la Fiesta de la Vendimia", en 1951 pasó a subtitularse "La Voz de la Fiesta de la Vendimia"[4] y finalmente "Revista gráfica de la Fiesta de la Vendimia". Es la publicación requenense más longeva y hoy constituye toda una fuente histórica. En estos primeros "*El Trullo*" además del humilde formato con el que salen, hay que destacar una dimensión colectiva que se traduce en la ausencia de firmas, suelen aparecer pseudónimos o iniciales (García Ballesteros, 2010, sp.) Así parece, también, deducirse de una necrológica aparecida en enero de 1950, en la que se hace referencia a la colaboración del joven abogado y poeta requenense Luis Martínez Ramos, que con entusiasmo había comenzado a contribuir con sus escritos y a mantener la amenidad que necesitaba la Hoja Divulgadora de la Fiesta[5].

En la editorial del primer número de *El Trullo*, la Comisión Organizadora de la Fiesta de la Vendimia, anunciaba a los requenenses la celebración de unos festejos que responderían a una espectacular y grandiosa exaltación de lo que constituía la potente riqueza del suelo de Requena[6]. La Comisión exhortaba a los requenenses a ponerse manos a la obra en esa empresa, pues con su triunfo no sólo se pretendía dar

3 "La fiesta de la Vendimia y sus fundadores". *El Trullo*, diciembre 1996 sp.
4 Aparece en el número extraordinario de *El Trullo* de 16 de Septiembre de 1951.
5 "*Necrología*", *El Trullo*, 1 enero 1950, 3

"días de expansión espiritual a Requena, sino que al mismo tiempo ofreceremos un rotundo mentís a quienes ponen en duda que nuestra ciudad sabe y puede superarse cuando quiere". La Comisión, que miraba a Requena "desde la cumbre, como se mira la majestuosa armonía de un bello paisaje", llamaba a los requenenses a colaborar en una empresa que culminaría "apoteósicamente en los brillantes festejos" que tendrían lugar en la segunda quincena de septiembre. Del escrito se desprende que, en algún momento alguien había cuestionado o menospreciado los valores requenense, si bien todavía no sabemos a qué se refiere, lo cierto es que la Comisión ratificaba que "Requena ha sido, es y será un tesoro escondido en la tierra levantina", no sólo nadie podía arrebatarle el prestigio legado por los siglos, sino que Requena se alzaría sobre su trono de gloria para proclamar, una vez más, "su fuerza poderosa". Uno de los hechos que ratificaban el criterio y que pondría "un sello de tradición popular en el futuro" sería la celebración "por primera vez en Requena de unos extraordinarios festejos", bajo el patrocinio del Ayuntamiento[7]...

Se pretendía ir más allá del tipo de fiestas populares, se pretendía homenajear a la llegada de la Vendimia que, para los requenenses, representaba, al fin y al cabo "la vida que el Cielo nos envía envuelta en racimos"[8]. Esa era la razón que impulsaba a solemnizar, "de un modo brillante y apoteósico la anual recolección de nuestro más preciado fruto con unas fiestas que traspasen los umbrales de la más atrevida imaginación"[9]... Tras la idea de la Fiesta de la Vendimia, escribía el Duende del Lago, "una legión de ciudadanos jóvenes desplegaban al viento una nueva bandera que hablaba de gracias al Cielo, saludo a los campos y amor a la vida"[10].

LAS COMISIONES REPRESENTATIVAS DE LA CIUDAD

Al hablar de la fiesta, hay que considerar la presencia de un determinado agregado social, un grupo específico, sin más vinculaciones que las determinadas por la vecindad, pero que han generado una cierta comunidad de intereses y determinadas coincidencias de necesidades y aspiraciones, era el que actuaba como agente del ritual festivo. Considero que esos agentes son la Comisión Central y las Comisiones de barrios, ellas evidencian y exaltan unas identidades y contribuyen a la creación de la identidad colectiva (Homobono Martínez, 2004, 34).

La Fiesta nacía con un marcado matiz popular, dado que la Comisión Central

6 Este primer *Trullo* anunciaba los festejos de lo que sería la Fiesta de la Vendimia: "Durante tres días con sus noches habría grandes espectáculos, magníficas cabalgatas, desfiles nocturnos y miles de metros de tracas, música en todos los distritos de la ciudad, fantásticas hogueras en La Villa, las Peñas y el Arrabal, gigantes y cabezudos y se hace mención por primera vez al artístico y alegórico Monumento, que se quemaría el último día de festejos en medio de un derroche de fuegos artificiales", "Lo que será la Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, 1 mayo 1949, 2.

7 "¡Requenenses!", *El Trullo*, Portavoz de la Fiesta de la Vendimia, 1 mayo 1949, 1.

8 "Lo que será la Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, 1 mayo 1949, 2.

9 Ibíd.

10 EL DUENDE DEL LAGO, "Así fue", *El Trullo*, 6 Agosto 1950, 3.

Organizadora de la Fiesta de la Vendimia en Requena, se había establecido a iniciativa popular, contando con la colaboración de todas las clases sociales de la ciudad, corporaciones, entidades agrícolas, artísticas y deportivas, así como con todos aquellos ciudadanos que habían visto con simpatía la empresa. También se habían constituido las comisiones de los distritos el 24 de abril de 1949 en una reunión en la Casa Consistorial de Requena en la que quedaron formadas las distintas comisiones representativas de la ciudad para proceder a la organización de los extraordinarios festejos que habrían de celebrarse con motivo de la Fiesta de la Vendimia. Todas las comisiones trabajaban para movilizar y poner en juego todos los resortes locales, organizando diferentes espectáculos, veladas teatrales, festivales taurinos, verbenas, bailes, etc. cuyos fondos se destinarían exclusivamente a la realización de la Fiesta de la Vendimia.

Pero el éxito de la primera Fiesta de la Vendimia no podía abandonarse en exclusiva a unas entusiastas comisiones, sino que tenían que ser, precisamente, los vecinos de Requena, con sus pequeñas aportaciones económicas y el cálido apoyo a la Fiesta, los encargados de estimular a seguir la marcha emprendida[11]. Hasta entonces, la acogida para celebrar por primera vez en la ciudad la Fiesta de la Vendimia, había sido buena por parte de las primeras autoridades, el pueblo y las aldeas de Requena, recibiendo toda clase de facilidades, aliento y entusiasmo[12]. Pero había que seguir avanzando y para ello las diversas comisiones saludaban a sus barrios, a sus vecinos y les solicitaban su apoyo "tanto espiritual como económico"[13], su más "entusiasta colaboración" [14], para que, todos unidos, fuesen un firme puntal en la organización de la Fiesta[15].

La Fiesta de la Vendimia simbolizaba la importante producción vinícola de la comarca y la verdadera potencia vitivinícola de Requena radicaba en las aldeas. Es más, en la década de los cincuenta la comarca alcanzó su máxima de población, siendo las aldeas las que tienen una mayor concentración de habitantes (Jordá Sánchez, 1989, 111). De ahí que la Comisión Central de la Fiesta de la Vendimia, una vez finalizada la de 1949, considerase necesario ampliar actos y dar cabida en la Comisión a elementos representativos de las aldeas de Requena y publicaba en *El Trullo* una llamada de atención para que al recibir la visita de los comisionados fuesen recibidos con la alteza de miras que merecían[16]. En marzo de 1950 se había incorporado El Pontón y constituida una comisión, como un barrio más de Requena[17]. Al año siguiente se había incorporado la Comisión de Campo Arcís[18].

11 "¡Vecinos de Requena!", *El Trullo*, 1 de mayo de 1949, p.1.

12 Juan COLLADO, "Saludo", *El Trullo*, 1 de mayo de 1949, p.1. Parece que el articulo fue escrito por Antonio Molina, según se expone en el artículo "Mi brindis final" en *El Trullo* de 1 de enero de 1950, p.6.

13 Comisión de las Peñas, "Saludo a las Peñas", *El Trullo*, 1 de mayo de 1949, p.3.

14 Comisión, La. "Distrito Villa", *El Trullo*, 1 de mayo de 1949, p.3.

15 Comisión de las Peñas, "Saludo a las Peñas", *El Trullo*, 1 de mayo de 1949, p.3.

16 "Para todas las aldeas", *El Trullo*, 1 enero 1950, p. 4.

17 "La aldea de El Pontón incorporada a la Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, 26 marzo 1950, p. 3.

18 "Reportaje gráfico en Campo Arcís", *El Trullo*, 24 Junio 1951, 1.

ENGRANDECIMIENTO Y PROSPERIDAD DE REQUENA

Finalizada la Fiesta de 1949, la Comisión Central tenía claro la necesidad de ampliar los festejos realizados el año anterior[19]. La Fiesta debía continuar y superarse año tras año, el simbólico homenaje significaba mucho para los requenenses[20]. No obstante la considerable ayuda, la financiación no resultaba sencilla. La recaudación de cuotas ofrecía resistencia y los gastos eran criticados por algunos. De ahí que en agosto de 1950 se sacase un artículo en el que se hacía un repaso de las inversiones hechas en los festejos[21]. En esta breve exposición de las dificultades puede constatarse que la Fiesta tenía sus dificultades, pero parece innegable el interés y el esfuerzo de unos pocos en sacarla adelante. La Fiesta de la Vendimia podía dar carácter a un pueblo, las críticas, posiblemente estaban motivadas por cuestiones personales, pues parece que la Fiesta satisfacía a la mayoría de la población requenense. Así lo expone un artículo firmado con pseudónimo y que se confiesa que no era miembro de ninguna comisión[22].

La organización interna de la Fiesta en comisiones y distritos de barrio presentaba a la Fiesta como un calco de la estructura fallera de Valencia. No obstante, la Fiesta de la Vendimia no era una mera transposición de las fallas al suelo requenense, aunque superficialmente pudiera tener rasgos miméticos. No faltaba, como destacaba Vicente Berzal, la plasticidad y el movimiento valenciano, pero tampoco se podía olvidar la raigambre castellana, la sobriedad, el añejo sabor, el grave señorío y la curiosa mezcla de altivez y ruda franqueza que caracterizan nuestra idiosincrasia. En el ensamblaje de ambos aspectos la Fiesta de la Vendimia adquiría un carácter genuino y peculiar[23]. L. Garcés Martínez expresaba que la Fiesta de la Vendimia es "la fiesta que un pueblo rinde a la que es su mayor riqueza, es la fiesta propia sin influencia de ninguna índole, es en fin, la fiesta del pueblo", pero no podía quedarse solo en una riqueza material, el articulista anhelaba que los forasteros viesen como era "espiritualmente" la ciudad y que en los requenenses renaciese el orgullo patrio de la heroica historia de Requena[24]. Garcés finalizaba su artículo con una exhortación "Arriba Requena", la misma con la que, un año antes, Vicente Berzal supo expresar el objetivo que latía en el fondo de las propuestas lúdicas, en la exhortación que lanzó a los requenenses a una consigna: "Todo para el engrandecimiento y prosperidad de nuestro bien amado pueblo ¡Arriba Requena!"[25].

Prosperidad basada en el fomento de la economía, pero también en la cohesión social y el desarrollo de aspectos no materiales. Una de las dimensiones más sorpren-

19 "Para todas las aldeas", *El Trullo*, 1 enero 1950, p. 4.
20 Juan MUSOLES FANDOS. "Requena y la Vid", *El Trullo*, 6 agosto 1950.
21 "Apostillas a la Gran Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, 6 agosto 1950.
22 K-MILO. "Una visión de conjunto", *El Trullo*, 5 Noviembre 1950, p .2.
23 Vicente BERZAL. "Nuestra Fiesta", *El Trullo*, 10 Septiembre 1950, p. 2.
24 L. GARCÉS MARTÍNEZ, "Requena y su Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, 2 Septiembre 1951.
25 Vicente BERZAL, "Nuestra Fiesta", *El Trullo*, 10 Septiembre 1950, p. 2.

dentes de la Fiesta de la Vendimia de Requena es descubrir en su origen esa intención de superar el pasado, de unirse en un objetivo común, partiendo de algo tan innato como es la dimensión lúdica y sin olvidar, lo propio de las ferias, su tradicional dimensión económica, comercial, pero a lo que se fue añadiendo una dimensión cultural, espiritual, histórica y turística.

FUNCIÓN SOCIAL DE LA FIESTA

En toda fiesta la comunidad cobra relieve, moviliza a los ciudadanos y promueve la identidad social (Lázaro Fernández, 2000, 3). Desde esta perspectiva cabe señalar que la Fiesta de la Vendimia se va a convertir en el escaparate de las transformaciones económicas y sociales de una Requena, asentada en el viñedo, como lo será para otras áreas geográficas (García Rubio, 2006, 2). Los años 1948, 1949 y 1950 habían sido de gran transformación para Requena. *El Trullo* de Enero de 1950 recogía los hechos más destacados de Requena en 1949. Se había inaugurado el nuevo mercado de abastecimientos. Ese año se renovó la Corporación Municipal dando entrada a una nueva que, popularmente, se le denominó "el ayuntamiento de los jóvenes", el cual dotaría de impulso y ayuda al deporte. Alentó y ayudó a las hermandades que estaban dando esplendor a la Semana Santa. Se ampliaron escuelas en las Peñas, se continuó con el alcantarillado de la Avenida y se subastó la adjudicación para la construcción de un grupo de viviendas denominado "Eduardo Iborra". Se solicitó al Estado un nuevo emplazamiento para los servicios de Correos y Telégrafos. Resurgimiento de la típica Feria, que mereció un gran aplauso por la construcción de un pabellón desmontable y casetas propias, y un buen programa de festejos. Y como colofón final la monumental "I Gran Fiesta de la Vendimia"[26]. Algunas de las obras iniciadas finalizarían en 1951[27].

Vísperas de la celebración de la Fiesta de 1950, ésta ya se consideraba que había calado en la conciencia colectiva de todo un pueblo, porque en palabras de Vicente Berzal, la Fiesta de la Vendimia conllevaba la confianza en los propios valores, una insospechada vitalidad y la laboriosidad de unos hombres de buena voluntad[28]. En un expresivo texto, Berzal califica la Fiesta como un verdadero milagro social, que partiendo de la exaltación de los bienes de producción -bienes materiales- había servido para derribar diferencias y aunar los bienes espirituales, estando todavía fresca la memoria de la guerra civil[29].

Finalizando 1950 *El Trullo* insertaba un interesante artículo, firmado por V.C.[30], en el que se valoraba la función social de la Fiesta de la Vendimia, dado que si bien era cierto que en la transformación ambiental de Requena, en el último trienio, con sus

26 "Recuerdos de 1949", *El Trullo*, 1 de enero de 1950, p. 1.

27 HORACIO, "De Requena a Madrid. Cartas a un amigo", *El Trullo* 29 Abril 1951, 4 y *El Trullo* 2 Septiembre 1951, 4.

28 "Afirmación de fe en los propios valores sustanciales, expresión vigorosa de una vitalidad desbordante e insospechada, exponente magnífico de tesón y laboriosidad de unos hombres de buena voluntad, que han prendido el entusiasmo por nuestras legítimas glorias". Vicente BERZAL, "Nuestra Fiesta", *El Trullo*, 10 Septiembre 1950, p. 2

nuevas y amplísimas avenidas, modernos edificios, planes de inmediata realización, se debía al desvelo de quienes regían los destinos del pueblo, no lo era menos que se estaba dando, en palabras del articulista "una honda resurrección de tan humanas dimensiones", pues se estaba dando una nueva sociabilidad, desconocida en la austera y un tanto fría Requena, que se debía sin lugar a duda a la dinámica suscitada por la Fiesta de la Vendimia. No simplemente a sus tres días de fiesta, sino al desarrollo de un calendario a lo largo del año en el que se daban bailes, funciones de teatro, tal vez "frívolas en apariencia", pero con una innegable "trascendencia de aglutinar a todo el pueblo en estrecho abrazo".

Tres años después del comienzo de la revista, el articulista V.C., describía al grupo que había gestado la Fiesta de la Vendimia, como un grupo de inquietos requenenses dispuestos a embarcar al pueblo en la gran aventura de la renovación de la convivencia. Tal vez ellos creyeron que organizaban una simple, aunque amplísima, diversión, "pero lo cierto es que dieron comienzo a un nueva etapa en el destino de Requena "más fructífero, más humano y más bello", que sería convertiría en savia y vida de la Fiesta. Y remataba su escrito con una idea omnipresente en todas las páginas de *El Trullo*, y era que en la Fiesta de la Vendimia caben todas las clases sociales[31]. Más de seis décadas después se seguía reconociendo esa importante función social de la Fiesta (Sánchez Sánchez, 2013, sp.).

EL FOMENTO DE LA ECONOMÍA

En *El Trullo* Extraordinario de 10 de Septiembre de 1950 se insertaba un breve, pero interesante artículo del insigne don Pascual Carrión, director de la Estación Enológica de Requena, en el que hablaba de la Fiesta como un medio para mejorar la riqueza vitivinícola, como acicate, para progresar en la explotación del viñedo y mejora de los vinos. En Francia ya hacía tiempo que hacían girar en torno al viñedo reuniones y festejos, para divertirse y para promocionar sus vinos. Con motivo de las fiestas se celebraban concurso de tractores y maquinaria para el cultivo del viñedo y producción vinícola. Momento en el que las cooperativas se reunían para tratar problemas técnicos y comerciales, para impartir conferencias sobre viticultura y enología. Aspectos que Carrión proponía cuidar desde la Fiesta de la Vendimia para que "a la

29 "Por una vez al menos, la exaltación de unos bienes temporales -en este caso, soporte básico de nuestra economía esencialmente vitivinícola-, ha servido para conciliar pareceres, aunar voluntades, derribar incomprensiones. En suma: para identificar las almas en nobles y comunes anhelos de superación y perfeccionamiento. Y ello, estando todavía frescas las llagas de la guerra civil, tiene carácter de verdadero milagro. Nacidos en las Peñas, en la Villa o en el Arrabal -¡qué más da!-, ricos o pobres, grandes o pequeños, blancos, azules o de cualquier otro color todos nos hemos sentido unos: sencillamente requenenses, que es decir amadores fervientes de cuantas excelencias la generosidad omnipotente del Señor derrama a manos llenas sobre nuestra hidalga ciudad". Vicente Berzal, "Nuestra Fiesta", *El Trullo*, 10 Septiembre 1950, p. 2.

30 V.C. "Función social de la Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, 31 Diciembre 1950.

31 V.C. "Función social de la Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, 31 Diciembre 1950.

par que las diversiones, se siembren ideas y se consiga un progreso real en la industria vitivinícola". Si se mejoraba la calidad de los vinos se lograría aumentar y asegurar el consumo, en definitiva, consolidar la riqueza vitivinícola que, en aquel momento, sufría tantos vaivenes[32]. *El Trullo* en su número de Diciembre de 1950 introduce una sección, denominada "Temas laborales", en la que se fueron insertando artículos relativos al vino. La inserción de noticias vitivinícolas en la prensa local parece que era algo usual en Requena (García Ballesteros, 2006). En un primer artículo, bajo las sigla G.T. se habla de la importancia del alcohol en el comercio de vinos, posteriormente va añadiendo otros sobre esos temas[33]. Artículos a los que, en Junio de 1951, se sumaban los de la columna de "Temas vitícolas" sobre el viñedo en Requena, firmados por Joaquín Pérez-Salas, Perito Agrícola del Estado en la Estación Enológica[34].

LA DIMENSIÓN ARTÍSTICA DE LA FIESTA DE LA VENDIMIA

La arquitectura de la fiesta es un importante elemento a tener en cuenta en la dinámica de todo proceso festivo. Espacios habituales como plazas y calles se convierten en espacios extraordinarios, en puntos neurálgicos de celebración que en muchas ocasiones requieren de preparación, adorno, y cambio de estética de como son durante el resto del tiempo (Lázaro Fernández, 2000, 5). Además se construyen casetas, monumentos, etc. de forma ritualizada y a través de elementos simbólicos (Rodríguez-Becerra, 2006, 13).

La Fiesta de la Vendimia, como toda fiesta, tiene un espacio y una representación escenográfica, se desarrolla en un espacio físico, pero también un espacio social y un espacio histórico. El espacio y la escenografía de la fiesta se generan en un momento determinado, pero a su vez es generadora de estéticas, símbolos e imaginarios. Puede ser entendida además como una construcción de representaciones vividas en un lugar y como una gran red de comunicación que interpela a los sujetos de diversas maneras, como un espacio simbólico, como un lugar donde se despliegan representaciones acerca de lo urbano y de lo rural. La ubicación del monumento, la presentación en el Teatro Principal, los concurso de calles y carrozas engalanadas, los símbolos que se utilizan forman parte de esa arquitectura de la Fiesta que van surgiendo paulatinamente.

En la primavera de 1951 la edición de *El Trullo* parece hacer una expresa llamada a dinamizar la dimensión artística en la Fiesta. En su primera página hace una llamada a los artistas a participar en el concurso de bocetos y presupuestos para el monumento

32 Pascual CARRIÓN, "La Fiesta de la Vendimia como medio de mejorar la riqueza vitivinícola", *El Trullo*, 10 Septiembre 1950, p. 9.

33 G. "Alcohol y alcohol en potencia, y su importancia en las transacciones comerciales de mostos-vinos", *El Trullo* 31 Diciembre 1950, p. 4. G. "Conservación del vino. Rellenos", *El Trullo* 29 abril 1951, p. 2. G. "Graduación y Fuerza Real alcohólica en los alcoholes de alto grado", *El Trullo*,24 Junio 1951, p. 2

34 Joaquín PÉREZ SALAS Y LAMO DE ESPINOSA, "Importancia del viñedo en el distrito de Requena", *El Trullo*, 24 Junio 1951, pp. 3-4. Joaquín PÉREZ SALAS Y LAMO DE ESPINOSA, "Requena, centro geográfico del viñedo español," *El Trullo*, 16 Septiembre 1951, p. 7-8. Joaquín PÉREZ SALAS Y LAMO DE ESPINOSA, "Alternativas de Secano en la zona de Requena-Utiel", *El Trullo*, Diciembre de 1951, pp. 8-9.

en piedra, que se pretendía hacer como homenaje simbólico de la Fiesta de la Vendimia. Pero es a través de diversos artículos donde podemos ver una clara llamada a saber captar la belleza de las cosas. El columnista M.S.D. señalaba la importancia de saber apreciar la belleza en las cosas sencillas y naturales, no era necesario tener conocimientos estéticos ni filosóficos, bastaba con un poco de voluntad y sentimiento y eso no podía faltar en Requena[35]. Angelina, tras recordar los nombres de quienes vivieron en los mejores momentos artísticos de Requena, entre los cuales citaba a Serrano Clavero, Cervera, José J. Herrero, Checa, exhortaba a "muchachos y muchachas que sentís la fiebre creadora en vuestras venas"[36] a seguir la tradición espiritual del pueblo de Requena, llamaba a los nuevos valores -al cronista de la Ciudad, a Pérez Salamero, Busquets, Sánchez, López.- a elevar el nivel artístico, a elevar espiritualmente a Requena.

La Fiesta de 1951, todavía en lontananza se pretendía que fuese "un alarde de presentación, cultura y buen gusto". Al objeto de encuadrar los festejos en un marco vistoso y vestir a la ciudad de gala, se establecían premios a las calles engalanadas. En la premiada se celebraría una verbena en la que se hará acto del premio. También se premiaban los balcones. La cabalgata podía ser motivo de despliegue de belleza, la carroza más vistosa y el carro más adornado serían objeto de premios. Los días de la Fiesta permanecería abierta un "Exposición de pintura y fotografía" otorgándose la medalla de Requena al ganador, para lo cual se exhortaba al artista requenense a colaborar en bien de la cultura y el arte de su pueblo. En la misma línea se llamaba al poeta y escritor requenense a cantar a la vendimia de Requena en el Certamen Literario, que ya venía celebrándose. En definitiva, la Fiesta de la Vendimia brindaba al ciudadano la oportunidad de descollar artísticamente o de cultivar su arte y le invitaba a no rechazar la oportunidad que "nuestra fiesta pueda ser una demostración de arte"[37].

Los carteles de la Fiesta de la Vendimia se enmarcan en un tipo de producción artística de utilización de tipos folclóricos y uso de elementos alegóricos o históricos, con una iconografía particular para la ciudad, así como el empleo de símbolos y elementos alusivos al carácter festivo de estas actividades (Cadenas Pazos, 2014, 7-8). El cartel en la fiesta principal de una población va más allá de la función divulgativa propia de todo cartel, pues desde el momento en que es expuesto se convierte en la imagen de referencia de todo un año, es más, se convierte en una obra a incluir en la historia de la ciudad (Reguillo Moreno, 2008, 273). En abril se anunciaba en *el Trullo* la Exposición de Carteles de la IV Fiesta de la Vendimia y se invitaba a visitarla. En junio se había resuelto el concurso y resultado premiados dos artista locales: el primer premio a Luis Ruiz y el accésit a Manuel Sánchez[38].

35 M.S.D. "El arte de ver", *El Trullo*, 29 abril 1951, p. 2.

36 Angelina. "¡Adelante muchachos!", *El Trullo*, 29 abril 1951, p. 3. Sorprende encontrar la distinción genérica en esta época.

37 "Ecos...de la Comisión", *El Trullo*, 29 abril 1951, 4.

38 *El Trullo*, 29 abril 1951, 4 y El Trullo, 24 Junio 1951, 4.

PROTOCOLO Y PROYECCIÓN EXTERIOR PARA PROMOCIONAR REQUENA

En la entrevista con Martínez Bermell, presidente de la IV Fiesta, él había manifestado que la idea de los fundadores había sido una idea brillantísima y esperaba que "dentro de unos años se hablara de ella en Europa"[39]. Entre festejo y festejo, la Comisión no perdía de vista el objetivo, tal como expresaba en una editorial de *El Trullo*, de que su cometido de honor era "el nombre de Requena en primer lugar"[40]. El contacto con las fallas valencianas se mantenía a través de la visita a alguna concreta. En 1951 fueron invitados por la Comisión de la Falla del Mercado. Con estas visita se consideraba que Requena había conseguido que su fiesta pasase de los ámbitos locales a los provinciales y si bien era motivo para que en la capital del Reino se admirase siempre la simpar belleza de la mujer requenense realzada en el hechizo de un traje que tan gentilmente lucían, lo cierto es que con motivo del viaje a Valencia la Fiesta se adaptaba al ritmo de la publicidad para propagar el nombre de Requena y de nuestra Vendimia, por la prensa, radio y en "reuniones con ilustres personalidades nacionales y extranjeras". Si el desfile junto a la Fallera Mayor de Valencia era un despliegue de belleza y colorido no lo era menos la asistencia a la presentación de la Fallera Mayor, que contaba con la asistencia del almirante Ozini, jefe de la base Naval de Cartagena, que no dejó de reconocer la belleza de las reinas de la Fiesta Requena para aquel año, las cuales también recibieron el reconocimiento tanto del Cónsul como del Embajador de los Estados Unidos, en la cena homenaje que se le había tributado en Valencia[41].

El 23 de septiembre de 1951 la Fiesta de la Vendimia otorgaría una artística placa al Excmo. Sr. D. Emilio Lamo de Espinosa y Enríquez de Navarra, por entonces Subsecretario de Agricultura, en la que se le nombraba Presidente de Honor de la IV Fiesta de la Vendimia, en prueba del cariño y simpatía[42]. En ese mismo mes se anunciaba la aspiración de Requena a erigir un monumento a la Vendimia, que sería, posiblemente, del primero de Europa y quizá del mundo[43].

TURISMO. CONOCER REQUENA

En los momentos en que surge la Fiesta de la Vendimia puede hablarse de turismo en un concepto estricto del mismo, como aquella actividad que se genera en el "desplazamiento de los seres humanos a un lugar diferente al de su residencia con posibilidades recreativas, es decir, con intenciones de descanso, diversión y/o contacto con el destino receptor" (Ledhesma, 2016, 14).

39 PABUS, "Oiga...Oiga al habla con D. Francisco Martínez Bermell, Presidente de la Comisión Central de la Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, 5 Noviembre 1950, 3.

40 La Comisión, "Saludamos...", *El Trullo*, Extraordinario, 16 Septiembre 1951, 1.

41 Aurora Sáez, Carmen Climent y Fina Guzmán. "La vendimia y Requena", *El Trullo* 29 Abril 1951, 1.

42 *El Trullo*, Extraordinario, 16 Septiembre 1951, 6 y 14.

43 "Requena levantará el primer monumento a la vendimia en Europa", *El Trullo*, Extraordinario, 16 Septiembre 1951, 15. Sobre su gestación véase Mª Carmen MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, "Requena y el Monumento Nacional a la Vendimia", *Crónicas Históricas de Requena*, 27 enero 2017.

Ahora bien, en aquellos años no podía hablarse del turismo como lo hacemos hoy, España no sólo no era una potencia turística, sino que pasaba por la etapa de autarquía económica y escasez de bienes, el turismo colapsado y el país cerrado al exterior. En 1949 la curva de la Renta Nacional Española marcó un punto de inflexión y comenzó a despegar, si bien hasta 1952 no alcanzará los niveles que tenía en 1930. En 1950 la ONU levanta las sanciones políticas y económicas impuestas al régimen del General Franco, y al año siguiente, el 19 de julio de 1951 se crea el Ministerio de Información y Turismo. El "milagro turístico" no tendrá lugar hasta 1962 a 1973. En 1966 el Ministerio de Información y Turismo concedía el título honorífico de "Fiesta de Interés Turístico" a la Fiesta de la Vendimia de Requena. Pero estas fechas caen fuera del ámbito de nuestro estudio.

De momento, nos interesa saber que en la Requena de la posguerra y comienzos de los cincuenta no es que se pensase en los términos turísticos actuales, no obstante podemos constatar que los fundadores y dinamizadores de la Fiesta de la Vendimia sí tenían in mente que Requena debía conocerse. Como muestra cabe citar el artículo que, bajo la firma de Galípanos rubrica una supuesta entrevista a un visitante, "López", que no sabía nada de Requena, recogía el sentir que a través de la Fiesta se conociese a Requena y a sus gentes: "Requenenses: he sido muy feliz estos tres días, he vivido junto a vosotros unas fiestas maravillosas, una auténtica creación de vuestro arte mitad valenciano mitad indígena". He encontrado en vuestra ciudad señorío, elegancia, ampulosidad y belleza que no esperaba. La acogida que a mí y a otros como yo, igualmente forasteros, habéis dispensado es patente muestra de vuestra hidalguía. Tener por seguro que donde me encuentre y en cuantas ocasiones puesto a sudar me salga el paso, haré saber a quienes los desconozcan que es vuestra tierra y quiénes sois vosotros"[44].

Como todo un anticipo del posterior desarrollo turístico y de las guías turísticas, dado que no todo el mundo conocía la historia de su propio pueblo, para ellos y para el visitante el cronista de la ciudad, don Rafael Bernabéu López, ofrecía, en *El Trullo* de septiembre de 1951, un Itinerario Requenense en el que presentaba veinte rincones y edificios dignos de ser visitados, con una apretada síntesis de su origen y significado. Complementaba el itinerario con la visita a nueve hermosos parajes del entorno de la ciudad[45].

44 GALÍPANOS. "López" en Requena". *El Trullo*, 1enero 1950, 4.
45 R.B.L. "Itinerario Requenense", *El Trullo*, Extraordinario, 16 Septiembre 1951. López

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS INDIVIDUALES

GARCÍA RUBIO, Elena, *La Fiesta de la Vendimia como escaparate de las transformaciones económicas y sociales de un viñedo Cariñena 1960-2000*. Zaragoza: Ediciones 94, 2006.

LEDHESMA, Miguel, *Periodismo turístico: muchos principios y algunos finales*. Buenos Aires, 2016.

ARTÍCULOS DE REVISTAS

BRISSET, Demetrio E., "Investigar las fiestas", *Gazeta de Antropología* nº 25, artículo 13, 2009, pp.1-18.

CADENAS PAZOS, Carolina; SALVADOR BENÍTEZ, Antonia. "Carteles de fiestas. Análisis documental e iconográfico", *Anales de Documentación*, vol.17, 1 (2014) pp. 1-21.

GARCÍA BALLESTEROS, Marcial, "El Trullo, una revista sexagenaria", *El Trullo*, Agosto de 2010, sp.

HOMOBONO MARTÍNEZ, José Ignacio: "Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades", *Zainak*, nº 26, 2004, pp.33-76.

JORDÁ SÁNCHEZ, César, "Estudio demográfico de la comarca Requena-Utiel. 1950-1980", *Oleana, Cuadernos de Cultura comarcal*, nº 4, 1989, pp.109-124.

MARCHIONNI FAUD, Franco, "Las Escenografías del Poder. El imaginario festivo y el poder político en imágenes, íconos y representaciones de la Fiesta Nacional de la Vendimia del primer peronismo", *F@ro Revista Teórica del departamento de Ciencias de la Comunicación y de la Información*, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile. Año 4, nº 7, 2008, Monográfico, pp.1-11.

MARTÍNEZ GARCÍA, Gonzalo, "lº Festival Folclórico de la Vendimia de Molina", *Estudios Avanzados*, nº 17, junio de 2012, pp.123-141.

MARTÍNEZ RODA, Francisco, "Noticia de una emisora peculiar: Radio Requena, la voz de la Fiesta de la Vendimia (1951-1953)", *Oleana*, nº 2, 2008, pp.103-110.

MARTÍNEZ RODA, Francisco, "La Fiesta es historia, origen, desarrollo y efemérides de una ilusión colectiva", *El Trullo*, diciembre de 1996, sp.

REGUILLO MORENO, María, "En torno al cartel de la XLIX fiestas del vino", *Cuadernos de Estudios Manchegos*, nº 33,2008, pp. 273-284.

ROBRES MEDEL, Óscar, "El vino y el viñedo en nuestro folclore y fiesta popular", *Belezos. Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*, nº 25, 2014, Dedicado a: El paisaje cultural del vino y el viñedo, pp. 66-71.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Julián, "La trascendencia social de nuestra Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, agosto de 2013.

YEVES DESCALZO, Antonio, "Homenaje a los fundadores de la Fiesta de la Vendimia", *El Trullo*, agosto de 2001.

COMUNICACIONES Y PONENCIAS

LÁZARO FERNÁNDEZ, Yolanda, "Fiestas populares: una vivencia de ocio para las comunidades", en *VI Congreso Mundial de Ocio. Ocio y Desarrollo Humano*, 3 de julio de 2000, pp.1-16.

RODRÍGUEZ-BECERRA, Salvador, "Las fiestas en Andalucía. Perspectivas históricas y antropológicas", en *XII Jornadas sobre historia de Marchena*, octubre de 2006, pp. 11-26.

PÁGINAS WEB

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Mª Carmen. "Requena y el Monumento Nacional a la Vendimia", en *Crónicas Históricas de Requena*, Requena, 05 Noviembre 2016. http://cronicas-historicas-de-requena.webnode.es/news/requena-y-el-monumento-nacional-a-la-vendimia-por-m%C2%AA-carmen-martinez-hernandez (Consulta 13-II- 2017).

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Mª Carmen, "La Fiesta de la Vendimia en su historia. Los comienzos 1948-1951", en *Crónicas Históricas de Requena*, Requena, 27 de enero 2017.http://cronicas-historicas-de-requena.webnode.es/news/la-fiesta-de-la-vendimia-en-su-historia-los-comienzos,-1948-1951-por-m%C2%AA-carmen-martinez-hernandez/ (Consulta 13-II-2017).